

bandera popular

P.C.P. (Forjados
Paredeles)

Adherido al
FOCEP

ORGANO DEL FRENTE DEMOCRATICO POPULAR

AÑO I, Nº 1, ABRIL 1978

S/. 20.00

DESENMASCARAR LA FARSA ELECTORAL DEL IMPERIALISMO

DIRECTOR: Julio Nelson
REDACCION: Cosme Zegarra, Mardonio Rengifo
DIRECCION Y CORRESPONDENCIA Av. Nicolás de Piérola 1144, Of. 304.
IMPRIME: C.I.P. Sebastián Barranca 237.
PROPIEDAD: Frente Democrático Popular Publicaciones, S. A. Capital: 50,000 soles. Acciones: Julio Nelson 20,000 soles; Simón Estrella 20,000 soles; Cosme Zegarra 10,000 soles. No tiene acreedores hipotecarios, prendarios, bancarios ni de ninguna especie.

Editorial

"Bandera Popular" ingresa a la palestra política como vocero del FRENTE DEMOCRATICO POPULAR (FEDEP), con la finalidad de servir al pueblo trabajador en su lucha de clases por mejores condiciones de vida y por liberarse nacional y socialmente. En esta virtud, tiene abiertas sus páginas a las organizaciones de obreros y de campesinos y en general, a todas las fuerzas motrices de la Revolución Peruana.

El FRENTE DEMOCRATICO POPULAR (FEDEP), organización revolucionaria de frente único, nacida utilizando la coyuntura del proceso electoral, con el propósito de incorporarse al torrente de millones de las masas populares que se encuentran ya participando en el proceso para la elección de una Asamblea Constituyente, lo hace con la finalidad primordial de movilizar, organizar y politizar revolucionariamente a dichas masas populares. En esta forma, lucha contra la vieja forma de engaño político que consiste en sembrar ilusiones en las masas populares, para que éstas se aparten de la violencia revolucionaria y confíen en las formas parlamentarias para salir de la aguda crisis económica y política que pese sobre sus espaldas. No se puede educar a las masas populares desde fuera del movimiento en el que va se encuentran incorporadas. Como lo dijo el gran Lenin, las masas populares se educan principalmente, a través de su propia experiencia y guiadas por la política proletaria, vale decir, la ciencia del marxismo. Por ello, dando ejemplo de táctica política y estratégica, decía que la finalidad de destruir al sistema parlamentario, no podía hacerse sino utilizando el mismo proceso parlamentario; es decir, destruir el parlamento desde el parlamento mismo y participar en él, por más reaccionario que sea. Con esto quería decir que no había que dejar a las masas populares a merced de la manipulación ideológica

El P C P, marxista - leninista, se pronuncia

EL APRA UNA MOMIA TESTARUDA

DECLARACION DE LA CONFEDERACION CAMPESINA DEL PERU

Programa del Frente Democrático Popular

LOS CANDIDATOS DEL PUEBLO EN EL FOCEP

y política de las clases dominantes que utilizan unas veces la dictadura abiertamente represiva a través de gobiernos de facto y otras veces, la dictadura "democrática", surgida de elecciones amañadas, fraudulentas y llenas de farsa.

La "Asamblea Constituyente" que proyecta el régimen militar tiene la finalidad de institucionalizar constitucionalmente el fascismo y sus pseudo-reformas o supuestos "cambios estructurales" que no son sino odiosos engaños políticos que han traído más explotación, más miseria, más opresión para el pueblo trabajador. La tal "Asamblea Constituyente" no resolverá la crisis económica, social y política que vive el país, ni resolverá tampoco el problema del poder político para las masas populares, sino que persigue fortalecer el poder de las clases dominantes y garantizar aun más, la penetración neo colonial del imperialismo, principalmente norteamericano. De ahí el carácter reaccionario del presente proceso electoral.

Precisamente ateniéndonos al carácter reaccionario del proceso electoral, los revolucionarios proletarios tenemos la obligación de participar en él, a fin de utilizar las coyunturas del propio proceso para educar revolucionariamente a las masas populares, movilizarlas y

organizarlas políticamente, a fin de que comprendan la necesidad de la conquista del poder político a través de la violencia revolucionaria. Y, asimismo, es aconsejable utilizar la posibilidad de conseguir una tribuna parlamentaria para cumplir esta orientación revolucionaria desde el propio seno de la constituyente. Actuar de otro modo no es sino dejar el camino libre a los enemigos de la Revolución Peruana.

El FRENTE DEMOCRATICO POPULAR (FEDEP), que ha sido constituido en fecha próxima al vencimiento de la inscripción en el Registro Electoral, motivo por el que no ha podido cumplir con este requisito, tiene que seguir desarrollándose, pues, su finalidad no es puramente electoral sino revolucionaria. En este sentido, siempre con la finalidad de servir al pueblo, busca ampliar el frente único revolucionario para aumentar las fuerzas en lucha por la Revolución Peruana, de carácter antiimperialista, antifeudal, nacional, democrático y antifascista.

Ateniéndose a que en el presente proceso electoral, en el FRENTE OBRERO CAMPESINO ESTUDIANTIL Y POPULAR (FOCEP), que lidera el Dr. Genaro Ledesma Izquieta, se hallan incorporadas importantes fuerzas del cam-

pesinado de la zona de Pasco y el centro del país y que orgánicamente pertenecieron, parte de ellas a la Confederación Campesina del Perú y que otro sector de ellas, pertenece aun a dicha central clasista y también, a que en dicho frente participan importantes y poderosas organizaciones sindicales, principalmente de mineros y metalúrgicos, el FRENTE DEMOCRATICO POPULAR (FEDEP) ha concertado un compromiso político incorporándose al FOCEP, al igual que la Confederación Campesina del Perú, manteniendo su autonomía e independencia política, así como su Programa de lucha. En el FOCEP, lo principal y básico, son las masas obreras y campesinas que la integran. La existencia dentro de dicho frente de pequeñas organizaciones antagónicas a un auténtico proceso revolucionario proletario, no impide, sino que justifica nuestra participación en el FOCEP, ya que siendo éste una organización de frente único, dentro de él mantenemos nuestra independencia política y autonomía y tenemos opción a la lucha ideológica y política dentro de ella, sin desvirtuar los objetivos generales del FOCEP que se fortalece con nuestra integración, en las formas ideológica, política y orgánica.

PRONUNCIAMIENTO DEL PCP, marxista - leninista

El Partido Comunista Peruano, base del Frente Democrático Popular (FEDEP), ha publicado un comunicado de Prensa en el que manifiesta su posición respecto del proceso electoral que se ha abierto en el país. El documento se titula "PARTIDO COMUNISTA PERUANO ACUERDA PARTICIPAR EN EL PROCESO ELECTORAL PARA LA ASAMBLEA CONSTITUYENTE Y EN LAS ELECCIONES PREVISTAS PARA 1980", del que damos a conocer algunos extractos.

"EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA PERUANO, expone a sus militantes y a toda la clase obrera, el campesinado y el pueblo trabajador lo siguiente:

PRIMERO.—El Gobierno Militar fascista sumido en el atolladero de una grave crisis económica, política y social, cuyas consecuencias descarga sobre las espaldas del pueblo trabajador; obligado por el fracaso en que ha caído su engaño político constituido por sus pseudo reformas corporativistas; obligado por el repudio popular que genera su política de hambre, de represión, de desocupación y despidos masivos, de recorte de los derechos sindicales y democráticos y de entreguismo al imperialismo norteamericano, obligado por su incapacidad para sacar al país de la crisis y, presionado, también, de otro lado, por el propio im-

perialismo yanqui para variar sus tácticas de dominación, ha convocado a elecciones para una Asamblea Constituyente, a llevarse a cabo en junio del presente año y ha ofrecido elecciones generales para 1980, para, supuestamente, devolver el Poder. Por estas razones el Proceso Electoral deviene en un proceso reaccionario y proimperialista, destinado a legalizar sus pseudo reformas corporativistas (...).

SEGUNDO.—Ante esta nueva maniobra urdida por el imperialismo norteamericano, las clases dominantes y el gobierno de turno, el PARTIDO COMUNISTA PERUANO, como vanguardia organizada de la clase obrera, cumple con advertir al pueblo trabajador, que este nuevo engaño político (las elecciones) no podrá sacar al país de la aguda crisis económica, política y social en que se halla sumido, y no resolverá el problema fundamental de la Revolución o sea el de la conquista del Poder político por la clase obrera y el pueblo. El resultado del proceso electoral que se ha abierto en el país será la perpetuación de las clases explotadoras dominantes en el Poder económico y político, siendo su principal instrumento de dominio las reaccionarias Fuerzas Armadas. Por estas razones, siguen en pie las orientaciones dadas por el Partido Comunista en su V Conferencia Nacional de 1965 (...)

TERCERO.—Las masas Populares, tan-

to de la ciudad como del campo; la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía, en su gran mayoría, se disponen a participar, y de hecho están participando, en el proceso electoral. Los partidos políticos tradicionales de derecha, tales como el Apra, Acción Popular, Demócrata Cristiano, Unión Nacional Odrista y otros, hábiles en la manipulación de masas y poseedoras de ingentes recursos económicos, están impulsando sus campañas electorales, arrastrando tras de sí a considerables sectores del pueblo trabajador. De otro lado, el revisionismo criollo que usurpa el nombre del Partido y que es encabezado por la camarilla traidora de Jorge del Prado - Acosta - Barrio, también está realizando una campaña demagógica, presentándose como "vanguardia de la clase obrera" y como "abanderado" de las luchas populares, no obstante haber sido sostén del fascismo y cómplice de la implementación de sus pseudoreformas corporativas (...)

CUARTO.—Los hechos objetivos anotados más arriba, así como el análisis de las contradicciones fundamentales de la sociedad peruana y el alineamiento de las diversas fuerzas políticas y el examen también de las contradicciones en el campo enemigo de la Revolución, impulsan al Partido Comunista Peruano a elaborar su táctica de acuerdo a la rea-

PARO NACIONAL: VICTORIA OBRERA

lidad concreta y a los principios generales del marxismo-leninismo. Las sabias enseñanzas del gran Lenin, así como las directivas de la Internacional Comunista, elaboradas después de un largo proceso de experiencias revolucionarias, aplicadas a la situación presente, obligan al Partido Comunista Peruano a participar activamente en el proceso electoral en marcha (...)

QUINTO.—El Partido Comunista Peruano, interviene en este proceso electoral, como parte de su trabajo de movilización, organización y politización de las masas populares, medio importante para preparar las condiciones para recurrir a la violencia revolucionaria (...) muy distinta de las acciones de aventurerismo desvinculadas de las masas básicas de la población.

SEXTO.—El Partido Comunista Peruano, en este mismo proceso levantará muy en alto su Programa Político, así como un programa de Frente Unico, por un Estado de Democracia Popular y un Programa Mínimo, de lucha por reivindicaciones inmediatas de las masas populares.

SEPTIMO.—El Partido Comunista Peruano, no se inscribirá en el Registro Electoral, por conservar su carácter revolucionario; pero, en cambio, apoyará la formación de frentes únicos, valiéndose de las diferentes organizaciones de masas, tanto de obreros como de campesinos, así como de las organizaciones regionales y de pueblos jóvenes, de entidades estudiantiles y culturales y de organismos de defensa de los intereses populares. Asimismo, apoyará con su contingente la formación del FRENTE DEMOCRATICO POPULAR, como organización de masas, dentro del que actuarán sus militantes y simpatizantes, así como las organizaciones de masas sin partido, y personalidades revolucionarias, con la sola condición de aceptar su Programa Antiimperialista, Antifeudal, Democrático, Nacional y Anifascista.

OCTAVO.—El Partido Comunista Peruano, llama a la clase obrera, al campesinado y a todo el pueblo trabajador, a conformar el FRENTE DEMOCRATICO POPULAR que lucha por nuestra liberación nacional, contra la feudalidad, por libertades democráticas y sindicales, por una Auténtica Reforma Agraria que confisque la tierra a favor de los campesinos que la trabajan, por una Constituyente que plasme en la Nueva Constitución las reivindicaciones más sentidas de las masas populares y que tenga la autoridad que le den dichas masas, denunciando desde ya la amenaza de frustrarla a través del golpe de Estado o de disolverla en caso de que no se institucionalicen las seudo reformas (...) El Partido llama a la ampliación del frente de las masas populares y en este sentido está dispuesto a concertar los compromisos y alianzas necesarias para la solución de los problemas fundamentales del pueblo trabajador, siempre que dichas alianzas y compromisos no signifiquen una renuncia a sus principios revolucionarios.

BURO POLITICO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA PERUANO.

El Paro Nacional de 48 horas llevado conjuntamente por la CGTP y el CUL ha significado un éxito histórico de la clase obrera y de todo el pueblo peruano en la lucha contra la política antipopular del Gobierno Militar de Morales Bermudez.

No ha sido un fracaso como lo pretendió la campaña propagandística del periodismo controlado por el Gobierno y por la derecha política y los empresarios. Si bien es cierto que no tuvo la amplitud del Paro Nacional Unitario del 19 de Julio pasado, la verdad indiscutible es que la absoluta mayoría de las bases sindicales del proletariado del país acataron combativamente el llamado al Paro.

Ha sido concretamente un nuevo y grandioso avance de la lucha de masas del pueblo trabajador y explotado, precedido e impulsado por heroicas y brillantes luchas de los pueblos del interior del país, como Chimbote y Cuzco.

Ha sido también la superación de una etapa crítica en la conducción del movimiento obrero y popular, que se presentó después del Paro Nacional del 19 de Julio por el fracaso de dirigentes y grupos anarcoides sin real representatividad que llamaron a una "Huelga Nacional Indefinida" el 20 de Setiembre pasado; así como por la traición de la dirigencia oportunista de la CGTP, que suspendió inconsultamente y sabotó el Paro Nacional de 48 horas acordado para el 23-24 de enero. Todo ello ha servido para que el proletariado y el movimiento popular ganen en experiencia política y se tracen mejor los campos entre nosotros y el enemigo.

En el centro de las preocupaciones del pueblo ha estado la situación de más de 5,000 despedidos cuya reposición tendrá que hacerse "Por las buenas o por las malas", la heroica Huelga de Hambre de un conjunto de trabajadores despedidos y presos políticos cuya situación se agrava bajo exclusiva responsabili-

dad del Gobierno de Morales Bermúdez que los mantiene secuestrados, el retorno de los deportados político-sociales, y la libertad de los luchadores populares presos en las cárceles de todo el país. Y como telón de fondo ha estado siempre la política de hambre, subordinación al imperialismo yanqui y al FMI, miseria, engaño y represión violenta, que caracteriza al Gobierno de Morales Bermudez, como expresión de la crisis económica, política y social que padece la sociedad peruana.

El Paro Nacional del 27-28 de febrero ha significado también el repudio de todo el pueblo peruano a los partidos políticos de la reacción como el APRA y su CTP, Belaundismo, PPC, MDP, UNO, FNTC o Frenatraca, etc. que levantaron la más feroz campaña contra las organizaciones sindicales y el pueblo en lucha, conjuntamente con la Unión de Empresarios Privados del Perú y otras organizaciones empresariales, repudio que los ha obligado a exhibirse como son: camarillas de traidores a la patria, fieles sirvientes de una potencia extranjera, el imperialismo yanqui, fanáticos enemigos del proletariado y el pueblo contra los que exigieron a gritos la más sangrienta represión y, si fuera posible, el ajuste de cuentas generalizado y un baño de sangre "tipo Chile".

El Paro Nacional, en fin, ha significado un decisivo impulso de la conciencia política del pueblo peruano que al distinguir con claridad a sus enemigos, estará en condiciones de avanzar más en las tareas de la Unificación y Centralización proletaria, en la organización del más amplio Frente Democrático Popular antiimperialista y antifascista, en el desarrollo de nuevas y más elevadas formas de lucha y en el logro de más éxitos en su camino hacia el Poder Político, condición fundamental para nuestra liberación nacional y social.



Perú, enero de 1978".

Programa del Frente Democrático Popular, al pueblo Peruano

El Frente Democrático Popular (FEDEP) no es sólo una organización que se ha formado para guiar al pueblo en el actual proceso electoral que se desarrolla en el Perú, sino que es una institución cuyo objetivo esencial es conducir a la clase obrera y a todos los sectores del pueblo, en la lucha por una sociedad democrática e independiente, en camino al socialismo, donde el pueblo peruano sea dueño de su destino y goze de prosperidad y libertad. El programa del FEDEP es la expresión de las aspiraciones, de los anhelos más sentidos del pueblo peruano; al mismo tiempo, este programa es el único capaz de unir a todo nuestro pueblo en la lucha por un Perú democrático, próspero e independiente. De ahí la importancia que tiene este programa, y la necesidad de que sea estudiado, comprendido y difundido entre el pueblo peruano.

El Frente Democrático Popular, es la unión de fuerzas motrices de la Revolución Peruana, de esencia antimperialista, antifeudal, democrática, nacional y antifascista, que, agrupadas en torno a organizaciones obreras, campesinas, de artesanos y pequeños comerciantes, de estudiantes, pueblos jóvenes, instituciones culturales y regionales y del Partido Comunista Peruano, marxista-leninista, las mismas que, no obstante el carácter reaccionario del presente proceso electoral, han decidido intervenir en él, enarbolando el siguiente PROGRAMA POLITICO:

1.—Establecimiento de la REPUBLICA DEMOCRATICA POPULAR, en la que el poder del Estado emane del pueblo trabajador.

2.—Restitución de la soberanía nacional, mediante la expulsión del imperialismo norteamericano, el desconocimiento de la deuda externa que afecta a la independencia nacional y de los tratados que comprometen a nuestra independencia económica y política.

3.—Recuperación de todas las fuentes de materias primas y demás recursos naturales, así como la supresión de todos los monopolios impuestos por el imperialismo, principalmente norteamericano.

4.—Reforma Agraria Auténtica, con activa participación del campesinado, a fin de liquidar los rezagos feudales, mediante la confiscación de las tierras y su entrega a los campesinos que la trabajan, sin pago alguno. Supresión de los remanentes de la servidumbre feudal, estimulando la liberación del campesinado mediante sus propios esfuerzos. Satisfacción de las necesidades alimenticias de la población y supresión de los impuestos que pesan sobre los campesinos medios y pobres. Devolución de sus tierras a las comunidades campesinas y reconocimiento inmediato de éstas, respetando su autonomía administrativa.

5.—Amplias libertades democráticas para el pueblo trabajador, garantizando los derechos de pensamiento, de palabra, de reunión, de asociación, de sindicalización, de organización política, de huelga y de los demás que contribuyan al libre desarrollo de las masas básicas de la población.

6.—Nacionalización y estatización de las industrias transnacionales establecidas por el imperialismo y apoyo a la industria nacional independiente, sentando las bases sobre las que se construya la nueva sociedad socialista.

7.—Elevación del nivel de vida del pueblo trabajador, mediante el establecimiento del salario vital familiar, de la estabilidad laboral, del seguro social gratuito y sin restricciones.

8.—Reconocimiento de la autonomía y plenos derechos, económicos, políticos y sociales, de las minorías nacionales, constituidas por las comunidades nativas de la selva, suprimiendo toda forma de discriminación social y racial y respetando sus lenguas, usos y costumbres, a fin de integrarlas realmente a la gran comunidad peruana.

9.—Plena igualdad de derechos de la mujer con respecto al hombre, tanto en lo económico, como en lo político, social y cultural. Apoyo a la niñez y defensa de los derechos de las madres solteras.

10.—Elaboración de la cultura, de acuerdo a los intereses nacionales y democráticos. Supresión del analfabetismo y de la penetración ideológica del imperialismo, promoviendo el desarrollo de la ciencia, del arte popular y de una nueva intelectualidad que sirva a los intereses de la Revolución. Eliminación de la influencia del imperialismo en el sistema educativo nacional y promoción de una auténtica Reforma Universitaria, que sirva a las masas populares y con plenos derechos para los estudiantes, profesores y trabajadores.

11.—Desarrollar las relaciones internacionales con todos los pueblos y naciones del mundo, sobre la base de la igualdad y del beneficio mutuo.

12.—Oponerse a toda tentativa de institucionalizar o legalizar el fascismo en el Perú.



El c. Simón Estrella expone la posición del FEDEP, en la Asamblea Nacional del FOCEP, el 14 de marzo.

COMITE EJECUTIVO NACIONAL DEL FEDEP

PRESIDENTE, Simón Estrella.
COORDINADOR GENERAL, Victoriano Lázaro.
SECRETARIO DE ORGANIZACION, Leoncio Sipán.
SECRETARIO DE PRENSA, Julio Nelson.
SECRETARIO DE ECONOMIA, Julio Perales.
SECRETARIO DE ACTAS, Cosme Zegarra.
SEC. DE RELACIONES OBRERO CAMPESINAS, Lorenzo Galindo.

COORDINADORES: Zona Norte, Romáin Montoya.
Zona Central, Amando Zenteno.
Zona Sur, Darío Ventura.
Zona Oriental, Ulises Reátegui.

ASESORES JURIDICOS: Alberto Izarra.
Fernandino López.



El c. Saturnino Paredes manifiesta la posición revolucionaria de la CCP. en la Asamblea Nacional del FOCEP.

ado y del pueblo peruano en general, sino por el camino de la lucha de clases dura y sacrificada, considera sin embargo que, como nos lo enseña la experiencia ganada en largos años de lucha, el campesinado debe saber aprovechar todas las posibilidades legales que le permitan avanzar en la lucha por sus derechos e intereses.

b) Numerosas bases de la CCP, sobre todo aquellas situadas en la zona central del país, así como otras que mantienen vinculaciones fraternas con nuestra central, han manifestado su amplia simpatía con el FOCEP, debido a que éste se halla presidido por el Dr. Genaro Ledesma Izquieta, conocido por su combatiente posición antiimperialista y antifeudal en favor del pueblo trabajador, tal como lo demuestra, particularmente, su actuación al lado de las comunidades de Rancas y Yanahuanca, en el Dpto. de Pasco; y debido también a que en el FOCEP participan numerosas comunidades y organizaciones campesinas. Nuestra central ha convenido en que las apreciaciones de esas bases son jutas, y que, en consecuencia, la incorporación de la CCP al FOCEP es favorable al desarrollo de la lucha por los intereses del campesinado nacional.

2) La CCP reafirma, una vez más, su condición de central máxima del

CCP mejor dotada para servir al campesinado peruano en el diario batallar por su liberación.

3) La CCP no ha cejado un instante en su tarea fundamental de organizar y dirigir al campesinado en la lucha por la reforma agraria auténtica, cuyo principio básico es el de tierra sin pago para los campesinos que la trabajan. Numerosas comunidades campesinas han obtenido, en los últimos años, brillantes triunfos en esta lucha por la reforma agraria auténtica bajo la conducción de la CCP, como es el caso de las comunidades de Canray Chico, Pocpa, Quellay Cancha, Ucrucancho, Anchín, Canchirao, Mitua, Punapo, en Ancash, Chucchi y Quispiacta en Ayacucho; las comunidades nativas de los Shipibos, Conibos y Campas, en la Selva.

Los órganos de prensa del gobierno y la burguesía, nunca han publicado información alguna sobre estas luchas victoriosas del campesinado, ni sobre los eventos que han realizado las diferentes bases de la CCP, todo ello como parte de su campaña por dividir y liquidar nuestra central. Pero la CCP no se extraña de esta conducta de sus enemigos de clase, pues siempre ellos han procedido así; sólo queremos dejar constancia del hecho, y señalar que esta central jamás ha considerado que la importan-

IMPORTANTE DECLARACION DE LA CONFEDERACION CAMPESINA DEL PERU

La Confederación Campesina del Perú, gloriosa central del campesinado peruano, ha hecho llegar a nuestra redacción un comunicado de suma importancia en donde trata, entre otros puntos, su participación en el presente proceso electoral a través del FOCEP, así como su deslinde de posiciones con el oportunismo que actúa en el movimiento campesino, y da a conocer la realización próxima de su V Congreso Nacional.

La CONFEDERACION CAMPESINA DEL PERU, se dirige al campesinado nacional, la clase obrera, y a todo el pueblo en general, para darles a conocer lo siguiente:

1) La CCP, central máxima de los trabajadores del campo, en decisión tomada por su Comité Ejecutivo Nacional, ha decidido participar en el presente proceso electoral, incorporándose para ello al Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular (FOCEP), por las razones siguientes:

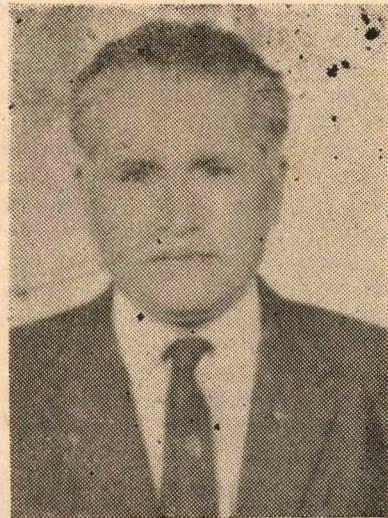
a) Siendo consciente del carácter antidemocrático y reaccionario de las elecciones a la Asamblea Constituyente, carácter que se manifiesta, entre otros hechos, en que dichas elecciones han sido convocadas por un gobierno reaccionario que representa los intereses del imperialismo y las clases dominante, entre ellas los terratenientes, y en que se ha negado el derecho a voto a la población analfabeta, que es básicamente campesina; consciente también de que no es por la vía parlamentaria como se resolverán los problemas del campesi-

campesinado peruano. La intensa campaña que el gobierno militar, a través de sus periódicos, Sinamos y la CNA, así como elementos ajenos al campesinado, sobre todo estudiantes e intelectuales de la pequeña-burguesía, agrupados en una espúrea CCP, han venido desarrollando en los últimos años por dividir y liquidar nuestra central, con el objeto fundamental de liquidar el movimiento campesino revolucionario, ha fracasado rotundamente. Por el contrario, la Confederación Campesina del Perú se ha fortalecido en el curso de la lucha que viene librando, al frente de las masas campesinas, contra el gamonalismo, contra la falsa reforma agraria (bautizada justamente por el propio campesinado como "estafa agraria") proimperialista, prolatifundista, y anticampesina del gobierno militar, y contra la línea oportunista, anticampesina también, de aquellos elementos agrupados en la espúrea CCP, que hicieron su aparición y se desarrollaron al amparo, y en apoyo, de la estafa agraria del gobierno militar.

Queremos destacar que esta lucha librada tanto contra la farsa agraria del régimen militar, como contra los oportunistas que la secundan, constituye una experiencia muy importante, que enriquece notablemente el caudal de experiencias que la CCP, como representante legítima de los intereses inmediatos e históricos del campesinado, viene acumulando en sus 31 años de existencia. Con estas nuevas experiencias, estará la

cia de sus acciones esté en relación con la propaganda y la fanfarria que la prensa oficialista y la intelectualidad pequeño-burguesa levantan en torno suyo. Los cuadros de la CCP, en sus diferentes niveles, trabajan animados exclusivamente por el espíritu de servir al pueblo con modestia; viven y luchan al lado de los campesinos, compartiendo sus necesidades y sus problemas, y aprendiendo de ellos. Y no vacilan en entregar sus vidas en la lucha cruenta que li-

(pasa a la pág. 7)



COMPAÑERO JUSTINIANO MINAYA PRESENTE.

EL APRA: UNA MOMIA TESTARUDA

El Partido Aprista se prepara ávidamente para participar en las elecciones a la Asamblea Constituyente y, sobre todo, en las elecciones generales de 1980. Ha vuelto, co este motivo, a agitar su raída demagogia. Ha desempolvado su desacreditada etiqueta de "partido del pueblo". Y también ha sacado a lucir nuevas mentiras. Así, en una actitud grotesca, los decrépitos dirigentes apristas —cuyo número de arrugas no iguala la cantidad de traiciones que han perpetrado contra el pueblo— dicen que el Apra es "El partido de los jóvenes". Y en el colmo del cinismo, quiere presentarse ahora como la "nueva izquierda", como el partido que busca un "socialismo democrático" para el Perú. Quiere, pues, colocarse nuevas máscaras y disfraces nuevos para ganarse el favor del pueblo y lograr la mayoría en la Asamblea Constituyente, para defender allí con uñas y dientes los intereses del imperialismo y la oligarquía tratando de incorporar a la nueva Constitución las falsas reformas promulgadas por el gobierno militar proyanqui. Trata, con estos nuevos adornos, de esconder su infame historia de partido enemigo del pueblo peruano, de lacayo fiel del imperialismo norteamericano y de los explotadores criollos, de partido fascista y anticomunista.

Los adultos peruanos ya conocen bien al Apra, sobre todo en su práctica, en sus hechos; y es por eso que, en las últimas décadas, ha ido perdiendo influencia cada día, cada hora. Pero los jóvenes no lo conocen todavía en forma concreta, y es necesario por eso que digamos aquí unas cuantas verdades sobre el Apra.

El partido aprista se forma, por iniciativa principal de Haya de la Torre, a fines de los años 20, con el propósito de hacer frente al poderoso movimiento revolucionario que se gestaba en el pueblo peruano. Es decir, el Apra se crea para tratar de impedir a toda costa la revolución socialista en el Perú, que ya comenzaba a organizarse bajo la influencia de la gran revolución socialista rusa y, sobre todo, por la labor personal de José Carlos Mariátegui, revolucionario de talla internacional, que promovió la fundación del Partido Comunista Peruano, la Confederación General de los Trabajadores del Perú (CGTP), y señaló la importancia y el papel de los campesinos en la revolución peruana. Formuló, además, de manera científica el programa de nuestra revolución. La profunda crisis económica que padecía el país, y que golpeaba brutalmente al pueblo trabajador, contribuyó a que la labor de Mariátegui germinara como semilla en tierra fértil. La lucha de los trabajadores barría el país de norte a sur. El imperialismo, la burguesía y los gamonales veían pues sus intereses amenazados. Sentían que la tierra se hundía bajo sus pies. Sudaban frío y veían visiones. Ya sentían los pasos de la parca. Aparece entonces Haya de la Torre como su salvador, su líder, su mesías. Haya de la Torre aparece, en efecto, con todo un conjunto de planteamientos demagógicos encaminados a neutralizar la influencia del socia-

lismo entre los trabajadores. Habla de "revolución", de "antiimperialismo" de "justicia social" y cosas por el estilo, pero al mismo tiempo embellece al imperialismo y denigra al marxismo-leninismo, cuya eficacia acababa de demostrarla la revolución rusa. Propone, en su reemplazo, otra teoría, inventada por él, para la revolución en el Perú e "Indoamérica".

La médula de su original teoría consiste en sostener que el mperialismo es el protagonista de la revolución peruana. Expulsar al imperialismo sería, según Haya, un crimen contrarrevolucionario, pues este imperialismo, con sus enormes capitales, con las montañas de dólares que invierte en el Perú, promoverá el desarrollo impetuoso del país, barriendo a su paso todas las formas económicas y sociales atrasadas. El imperialismo, según Haya, nos hará a su imagen y semejanza. Hará del Perú un país capitalista industrializado y moderno; una verdadera superpotencia. Entonces y sólo entonces, dice Haya, hay que pedirle al imperialismo que se vaya, que nos deje, y despedirle agradecido, con lágrimas en los ojos, por todo el bien que nos ha hecho. Y recién podrá el pueblo peruano plantearse el problema del socialismo. ¡Pero no antes! ¡Mucho cuidado!, advierte Haya.



Pues Bien ¿Qué nos demuestra la realidad? Las Tesis de Haya tienen ya 50 años de planteadas, han cumplido sus "bodas de plata", y en este medio siglo todos los gobernantes peruanos, sin excepción, las han aplicado al pie de la letra. Han abierto, de par en par, las puertas al capital extranjero. El imperialismo hace y deshace en la vida económica del Perú. ¿Y Cuál ha sido el resultado? ¡¡Más miseria, más hambre, más desocupación, más analfabetismo en cada año que pasa!! Y esta es la situación no sólo del Perú, sino la de todos los países de América, Asia y África que están bajo el yugo de alguna potencia imperialista. Es que el imperialismo, tal como la experiencia lo demuestra en forma irrefutable, no promueve el desarrollo sino el atraso de los países que están bajo su dominio. La experiencia demuestra, por el contra-

rio, que la condición fundamental para que un país se desarrolle impetuosamente, es que sea un país libre. Y, sobre todo, la experiencia demuestra que los países se desarrollan aceleradamente bajo el régimen socialista, y no sólo desde el punto de vista económico sino y, principalmente, desde el punto de vista social. En una palabra, lo que los pueblos atrasados necesitan para lograr su progreso y bienestar, es luchar por liberarse del imperialismo, de cualquier imperialismo, sea norteamericano, soviético o cualquier otro. Necesitan, pues, su independencia.

Pero el Apra podrá decir: "¡Es que hasta ahora nosotros no hemos gobernado! ¡Si nosotros hubiésemos gobernado, la situación del Perú sería distinta!". Esta es una gran mentira pues, como hemos dicho, todos los gobiernos pasados han aplicado fielmente la peculiar teoría "antiimperialista" del Apra. ¡Y no sólo eso, sino que el Apra ha tenido mayoría parlamentaria en muchos gobiernos, y, sobre todo, que entabló obscenos maridajes con casi todos!

Haría falta miles de páginas para denunciar todas las traiciones y fechorías cometidas por el Apra tanto contra el pueblo peruano como contra sus propios militantes. Sólo digamos esto: el Apra se opuso siempre a la lucha revolucionaria, antiimperialista, antifeudal y antipatronal de los trabajadores. Y se alió siempre con los peores enemigos del pueblo peruano, e incluso con aquellos que habían matado, torturado y encarcelado a los militantes apristas que lucharon sin consultar, o desobedeciendo, a sus dirigentes traidores. Durante el gobierno demagógico y proimperialista de Velasco Alvarado, el Apra guardó un silencio cómplice, y sólo abrió la boca para decir que ese payaso estaba "realizando el programa que el Apra planteó hace 50 años". Y con el equipo de la "segunda fase", el Apra no ha demorado en entenderse, y embaucarse con él en una nueva luna de miel. Se hechan flores e intercambian piropos; tienen "diálogos" públicos y secretos. Y ya se ha hecho evidente para todo el mundo que la Junta Militar ha elegido al Apra como su sucesor.

José Carlos Mariátegui ya había desenmascarado, en su tiempo, al Apra, y señaló su itinerario. Dijo que después de un período de auge vendría, inevitablemente, su decadencia, su descomposición. Y esta última etapa es la que vive el Apra en nuestros días. Lo estamos viendo. Estamos sintiendo el hedor de su podredumbre. Lo vemos ya, igual que su jefe, como a un viejo maldito sin dientes, sin ojos, sin orejas, cayándose a pedazos igual que un leproso; golpeado, injuriado, escupido y abandonado por el pueblo. Y no obstante, tiene todavía el coraje de presentarse a la próxima Asamblea Constituyente para defender una vez más, con sus lánguidas fuerzas, a quienes adoró y sirvió toda su vida fielmente: el imperialismo y los explotadores.

ENTREVISTA A DIRIGENTE SINDICAL

Presentamos una entrevista realizada al compañero Victoriano Lázaro Gutiérrez, experimentado dirigente de la Federación Nacional de Trabajadores de la Universidad Peruana (FENTUP), en la que desempeñó el cargo de Secretario de Prensa y Propaganda. Al c. Lázaro le preguntamos sobre uno de los temas que más importancia tiene para el pueblo peruano, sobre todo en los actuales momentos: el movimiento sindical.

Pregunta.— Quisiéramos, compañero Lázaro, que nos dé su apreciación sobre la situación del movimiento sindical nacional.

Respuesta.— La situación del movimiento sindical peruano es de gran auge. Hay una gran disposición de la clase obrera por desarrollar luchas unitarias en defensa de sus derechos y reivindicaciones de clase más sentidas, como respuesta a la política hambreadora, antilaboral y represiva del gobierno militar, en su calidad de representante de los intereses de los grandes explotadores nacionales y extranjeros. Pero esta disposición de lucha viene siendo en gran medida frustrada por la dispersión que existe dentro del movimiento sindical peruano, que es alentada hábilmente por el gobierno, los empresarios y sus agentes dentro del movimiento sindical. Esta dispersión se manifiesta en la existencia de varias centrales reconocidas por el gobierno, así como en la actitud de muchas federaciones y sindicatos que se mantienen independientes, sin afiliarse a ninguna de las centrales existentes.

Si los enemigos de la clase obrera y de todo el pueblo están unidos a través de sus agrupaciones empresariales, y tienen un gobierno que defiende fielmente sus intereses y nos golpea en forma concentrada cada vez más, no podemos seguir admitiendo que los trabajadores estemos dispersos en distintas agrupaciones gremiales o, lo que es peor, sin pertenecer a ninguna. Necesitamos unirnos en una sola central, para propiciar la unidad monolítica de la clase obrera, su unidad clasista y revolucionaria, que garantice no sólo la conquista de sus reivindicaciones inmediatas, sino que se convierta en la fuerza que, aliada al campesinado, cumpla su rol histórico de transformar revolucionariamente la sociedad.

Y ahora bien ¿Quiénes están empeñados en la división? ¿Quiénes la fomentan?. Es claro que los principales promotores de la división del movimiento obrero son los explotadores y su gobierno de turno, pero quienes se encargan de llevarla a la práctica son sus agentes infiltrados en el seno del movimiento sindical, tales como esos reconocidos agentes propatronales y proimperialistas que son los apristas, que dirigen la CTP; los curas y el partido demócrata Cristiano, que dirigen la CNT; los agentes del corporativismo fascista del gobierno, que dirigen la CTRP; y los oportunistas vendeobreros que dirigen la CGTP, que es la central proletaria más importante del país, pero a la que dichos oportunistas le dan una línea conciliadora, y la ponen a la cola de los gobiernos de turno, como vienen haciéndolo ahora. Por otro lado están las corrientes anarcotrotskistas, las que utilizando las dirigencias de algunas federaciones independientes, también pretenden crear la anarquía y la división dentro del movimiento sindical. Estos grupos persisten en su sueño de establecer su hegemonía sobre el movimiento obrero a través de una nueva central, de una quinta central obrera. Luego del fracaso del CCUSC, vienen utilizando el Comando Unitario de Lucha (CUL) para lograr este fin, pero el Comando Unitario va no es tal, porque no tiene representatividad sindical real, ni tiene nada de unitario.

Frente a toda esta conspiración contra la unidad clasista y revolucionaria de la clase obrera, del campesinado y del pueblo trabajador, los que somos realmente conscientes de nuestra responsabilidad histórica de forjar la auténtica unidad del proletariado peruano en una sola central de clase, que debe ser la CGTP, tenemos que redoblar nuestros esfuerzos en los diferentes niveles de las organizaciones sindicales, tanto en las bases como en las dirigencias, para cohesionar la unidad combativa del movimiento sindical peruano. Pero este proceso tiene que ir acompañado de la lucha ideológica, o, para decirlo mejor, debe tener como base la lucha ideológica, pues la unificación sindical del proletariado sólo se logrará en un duro combate contra los agentes de los enemigos de clase y al calor de las luchas de los trabajadores por sus reivindicaciones económicas, sociales y políticas.

(viene de la pág. 5)

bran los campesinos por tierra y liberación, tal como lo hizo nuestro querido compañero Justiniano Minaya Sosa, elegido Secretario General en el IV Congreso Nacional de la CCP.

4) La Confederación Campesina del Perú anuncia la realización de su próximo V Congreso Nacional, que se llevará a cabo los días 8, 9 y 10 de octubre

próximo en la gloriosa comunidad de Pomacocha, prov. de Cangallo, Ayacucho. E invita a sus bases a llevar adelante los preparativos necesarios para este evento, e invita, igualmente, a todo el campesinado, la clase obrera y la intelectualidad progresista a participar en este magno certamen.

Lima, marzo de 1978.

El Comité Ejecutivo Nacional.

los candidatos del pueblo en FOCEP

Damos a conocer los nombres de los compañeros del Frente Democrático Popular (F), de la Confederación Campesina del Perú (C), y del Sector Independiente (I), que forman parte de la lista de candidatos que el Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular (FOCEP) presenta a las elecciones de la Asamblea Constituyente, que se realizarán el día 04 de Junio de este año. Lo que distingue a todos los compañeros mencionados, es su posición de decidida defensa de los intereses del pueblo peruano, y de combate contra el imperialismo, los gamonales y los explotadores en general, y contra los agentes políticos de todos éstos.

1.—Genaro Ledesma (I), 5.—Juan Cornejo Gómez (I), 6.—Saturnino Paredes Macedo (C), 7.—Laura Cáller (I), 9.—Simón Estrella Dávila (F) (9), 11.—Miguel Linares Espinoza (I), 13.—Germán Chamba Calle (F), 15.—Armando Zenteno Flores (C), 16.—Román Ovidio Montoya Chávez (F), 22.—Julio Inocente Cieza (I), 24.—Pelayo Oré Chávez (C), 28.—Javier Cueva Caballero (F), 30.—Lorenzo Galindo Tomavlla (C), 35.—Arturo Salas Rodríguez (I), 36.—César Augusto Mateo Moya (I), 37.—Victoriano Lázaro Outiérrez (F), 38.—Teófilo Rímac Capcha (I), 39.—Emiliano López López (I), 42.—Julio Nelson Montero (F), 43.—Manuel Cárdenas Bernal (I), 44.—Juan Rosas Clemente (I), 60.—Alejandro Manco Campos (I), 61.—Vitaliano López Tucto (I), Ramón Gallo LL. (I), 63.—Osías Travesano Valle (I), 64.—Pablo Valenzuela Morales (I), 65.—Exaltación Travesano Valle (I), 66.—Hever Salas Castro (I), 67.—Raúl Córdova Morán (I), 68.—Darío Ventura Pariona (C), 69.—Norma Quisielaya Campos (I) 70.—Fland Pérez Veramendi (I), 71.—Vidal Huerto Gómez (I), 73.—Julia Villar Lujan (I), 74.—Ulises Reátegui Reátegui (F), 75.—Alberto Santa María Alvarado (F), 78.—Gilberto Vera Suarez (F), 79.—Nicolás Colina Paredes (F), 80.—Vidal Salas Ureta (I), 81.—Julio Enrique Perales Huamán (C), 82.—Donato Alberto Izarra Palomino (C), 87.—Mardonio Rencifo P. (I), 88.—Hernán Loli Navas (I), 89.—Pablo Villanueva del Castillo (C), 90.—Florentino Bartolo Rodríguez (I), 91.—Orlando Flores Marquez (I), Ricardo Cabav D. (I), 96.—José Alarcón (I), 97.—David O. González Castillo (I), 98.—Leonidas Carhuachin (C), 99.—Armando Huamán (F), 100.—Raúl Vásquez Bustamante (C).

CHIMBOTE: lección de lucha

Los trabajadores de Sider-Perú, acompañados por todo el pueblo de Chimbote, han alcanzado una gran victoria en la lucha por sus reivindicaciones económicas y sociales. Esta es una de las más importantes luchas, y victorias, tenidas por el pueblo peruano en los últimos tiempos. Es una victoria que ha elevado grandemente la moral de nuestro pueblo. Por eso, es necesario que hagamos un recuento, aunque breve, de esta victoriosa batalla popular, para extraer las lecciones que ella encierra, a fin de poder aplicarlas, creadoramente, en las luchas futuras.

Esto es lo primero que hay que tomar en cuenta. ¿Por qué luchó el pueblo chimbotano? Porque también padece la terrible miseria, hambre, desocupación, aumento monstruoso del costo de vida, despidos arbitrarios y la violenta represión policial que sufre el resto del pueblo peruano.

El Sindicato de Obreros y Empleados de Sider Perú inició la lucha por los siguientes motivos: 1) Desconocimiento, por la empresa, de los convenios colectivos pactados desde hace 18 años, específicamente en lo referente al aumento automático de salarios de acuerdo al costo de vida; 2) Negativa de la empresa a resolver los pliegos de reclamos. En 1976, la empresa había respondido al pliego de reclamos, haciendo encarcelar, durante 4 meses, a los dirigentes sindicales. Y en 1977, declarando improcedente el pliego respectivo; 3) Negativa de la empresa a formar una comisión mixta con el sindicato, que estudie la nivelación de salarios a los trabajadores de las categorías más bajas.

Ante la rotunda negativa de la empresa a resolver estos y otros puntos, los trabajadores de Sider decidieron declarar y llevar adelante la huelga general indefinida a partir del 6 de diciembre, que en su desarrollo ganó la solidaridad concreta, combatiente, de todo el pueblo chimbotano, que se unió a su lucha.

Enfrentando las medidas intimidatorias y represivas de la empresa y del

gobierno, los siderúrgicos llevaron adelante su combate combinando las dos formas de lucha que los trabajadores utilizan en estos casos: la movilización de masas para propagandizar su lucha y ganar la simpatía y el apoyo del pueblo, por un lado, y, por otro, manteniendo con madurez y firmeza el trato directo con la patronal y las autoridades, proponiendo soluciones viables a los problemas planteados.

Los trabajadores de Sider llevaron adelante heroicamente, con coraje y sabiduría, una huelga que duró 50 días, del 6 de diciembre al 23 de enero. Pero no fue una huelga pasiva. No consistió en que, simplemente, los obreros no asistieran al trabajo. Sino que fueron casi dos meses de combate diario e intenso, en que los siderúrgicos garararon el apoyo activo de todo el pueblo, lo cual se concretó en la formación del Comité Coordinador de Organizaciones Sindicales y Populares de Ancash (COSPA). Fueron seis semanas de tenaz lucha, de diario enfrentamiento, en que tres hijos del pueblo murieron, y hubieron cientos de heridos y detenidos.

El Ministerio del Trabajo declaró ilegal la huelga y la empresa llamó a nuevo personal para cubrir las plazas de los huelguistas: Chimbote fue declarado en Estado de Emergencia, las garantías individuales fueron suspendidas y se implantó el toque de queda; el gobierno multiplicaba sus amenazas en cada día que pasaba. Así, el Ministro de Industria declaró, golpeándose el pecho, que "Los trabajadores de Sider Perú se están dando contra una pared si persisten en la huelga". Pero nada de esto arredró al pueblo chimbotano y de la provincia del Santa, que realizó un paro de 24 horas (5 de enero), en apoyo de la huelga de los siderúrgicos, y otro de 48 horas (12 y 13 de enero), y por último decretó la huelga general indefinida, a partir del 23 de enero (que se llevó adelante a pesar de la criminal traición del grupo oportunista que dirige la CGTP, que suspendió inconsultamente el paro de 48 horas programado para el 23 y 24 de enero). A los tres días (26 de enero), y viendo que la firme-

za y combatividad del pueblo en huelga aumentan, la empresa Sider Perú y el gobierno se rinden, aceptando las exigencias fundamentales de los trabajadores. Se levanta la huelga. El pueblo de Chimbote ha triunfado.

Preguntábamos, al comienzo, por qué luchó el pueblo de Chimbote. Y cabe ahora preguntar cómo luchó. O, lo que es lo mismo, por qué triunfó esa lucha. Este es el aspecto al que debemos concederle principal atención, pues interesa directamente a todo el pueblo trabajador peruano, que vive en estos momentos un gran auge en sus luchas reivindicativas y políticas. Y nada mejor que aprender de la experiencia, de la práctica, de los triunfos y fracasos experimentados por los hermanos trabajadores en los diferentes lugares del país. Un examen serio de la lucha victoriosa del pueblo chimbotano, nos muestra claramente que la llave del triunfo fue la aplicación, por parte de los trabajadores de Sider Perú, de los principios fundamentales del sindicalismo clasista. Esta aplicación pudo haber sido consciente o no; lo importante es destacar que fue la palanca del éxito, a saber: a) Irreconciliable lucha de clases contra los explotadores, en defensa de los intereses de los trabajadores; b) Frente Único de clase o Unidad Sindical; c) Democracia sindical y disciplina consciente; e) Impulsar la lucha y el desarrollo sindical basándose en sus propias fuerzas; f) Práctica constante de la solidaridad de clase; g) La alianza obrero-campesina; h) Independencia política de clase. La experiencia de las luchas populares en nuestro país va demostrando de manera cada vez más firme, que son estos principios, su aplicación a la situación concreta de cada lucha, el secreto de la victoria. Esto hicieron los trabajadores de Sider Perú y el conjunto de organizaciones sindicales y populares de Chimbote que participaron en esta histórica lucha. Habría que agregar que estos compañeros hicieron gala de un extraordinario coraje, de una tenacidad que les permitió continuar adelante, sin flaquear, aún en los momentos más difíciles del combate.

NICARAGUA: pueblo combate dictadura pro-yanqui

El heroico pueblo nicaragüense está escribiendo otra memorable página de su historia con una rebelión generalizada contra la tiranía de los Somoza, la siniestra "dinastía" que por más de 44 años oprime al pueblo sirviendo incondicionalmente al imperialismo yanqui.

Con el asesinato a traición del patriota Augusto César Sandino el 21 de febrero de 1934 por Anastasio Somoza, entonces jefe de la Guardia Nacional y, desde ya agente de los yanquis, se inaugura una de las más negras dictaduras, que se mantiene hasta hoy en el poder.

Con la muerte de Sandino se asestó un duro golpe a la lucha armada de liberación del pueblo nicaragüense que, después de más de 8 años de guerra de guerrillas, expulsó de su suelo a las tropas de ocupación: los maltrechos marines del imperialismo yanqui. No obstante este revés, la lucha del pueblo contra el

imperialismo nunca cesó, se reforzó con la conciencia de que no puede existir liberación nacional sin una lucha a muerte contra la oligarquía local vendida al imperialismo.

Hoy las masas populares nicaragüenses agitan nuevamente las banderas de Sandino y de los heroicos combatientes de las Segovias que demostraron, una vez más, que nuestros pueblos tienen en sí la fuerza para liberarse.

La valiente huelga general indefinida organizada por los trabajadores y llevada adelante por el pueblo ha acelerado la agonía y descomposición de la dictadura, mientras se multiplican como un reguero de pólvora las acciones armadas. La dictadura Somoza ha respondido con la masacre bombardeando ciudades y aldeas, con el ametrallamiento de los manifestantes y huelguistas, poniendo en acción los tanques en los ba-

rrios populares y en las universidades.

A la violencia reaccionaria los obreros, los campesinos y los estudiantes han respondido con las armas. En las ciudades de Masaya y Diriamba la población entera se ha sublevado y lucha tenazmente contra la ocupación militar, los estudiantes de la Universidad de Managua han respondido con las armas a los ataques de la Guardia Nacional, los campesinos y las comunidades indígenas luchan valientemente usando incluso armas primitivas como machetes, lanzas y rudimentarias bombas y bazookas, causando muchas bajas a las fuerzas represivas.

De nada servirán todas las maniobras e intrigas del imperialismo y de la reacción que buscan de substituir a Somoza por otro régimen antipopular. ¡EL PUEBLO DE NICARAGUA NO SE DOBLEGA!